

Un águila en el barro

-Allí ha caído -dijo uno del grupo....

Efectivamente, la impresionante tormenta de aquella madrugada había sido la causante de que una gigantesca águila real cayera por tierra aturdida y medio muerta. Allí estaba con su pico grande, su larga cola de punta cuadrada y sus casi tres metros de ancho.....



Los más pequeños se mantuvieron a cierta distancia. Uno de los muchachos, acercándose con cuidado, logró atar una cadena a una de las patas del águila, que sujetó por el otro extremo a la roca. Los chicos se retiraron para ver lo que ocurría.....

Cuando el águila despertó de aquel atolondramiento que le había causado la caída, desplegó sus tremendas alas y emprendió el vuelo; pero, sujeta como estaba a la cadena, cayó de nuevo al polvo.....

Unas palomas que pasaban veloces ante sus ojos le dieron nuevos ánimos y, con esfuerzo, reemprendió el aleteo; pero la cadena sujeta a la roca la tiró otra vez al suelo.....

Cuatro, cinco, seis, diez, veinte veces intentó levantarse para llegar a su nido de las altas rocas.....

Pero cuatro, cinco, seis, diez, veinte veces volvió a caer por el peso de la cadena. Al fin, desalentada por tanto esfuerzo inútil, se resignó a morir atada a la tierra.....

Pero dice el cuento que con el último intento de llegar a sus nubes, el desgaste sufrido por la cadena por el roce con la roca, había roto el eslabón que sujetaba su pata. ¡El águila real estaba libre para volar a su cielo!.....

Con un nuevo intento de lucha, con un nuevo intento de vuelo que hubiese realizado, se hubiera encontrado en las alturas, por encima de las montañas. Pero allí, chapaleando en aguas sucias, se quedó para siempre la que tenía su vivienda en los picachos rocosos, ¡estando libre!

¡Cuánto fracaso en nuestros proyectos! ¡Cuántas decisiones rotas! ¡Cuántas obras inacabadas!, ¿verdad? No importa. Recomienza hoy. Con muchos ánimos o muchos desalentados, pero ¡recomienza! Y alcanzarás la meta.....

Junto a las derrotas, Dios nos ha dejado un cubo lleno de esperanzas.
Jesús Urteaga

Obras de Misericordia

Existe en toda la Sagrada Escritura una urgencia por parte de Dios para que el hombre tenga también sentimientos de misericordia, esa **«compasión de la miseria ajena, que nos mueve a remediarla, si es posible»**. Nos promete el Señor que seremos dichosos si tenemos un corazón misericordioso para con los demás, y que **alcanzaremos misericordia** de parte de Dios.

Es algo propio de Dios, pues El siempre se compadece de nosotros y nos ayuda. Su principal obra de Misericordia es habernos enviado a su Hijo para realizar la redención.

El campo de la misericordia es tan grande como el de la miseria humana que se trata de remediar. Y el hombre puede padecer miseria y calamidades en el orden físico, intelectual y moral... Por eso, las obras de misericordia son innumerables —tantas como necesidades tiene el hombre—, aunque tradicionalmente, por vía de ejemplo, se han señalado catorce, siete materiales y siete espirituales, en que la virtud de la misericordia, se manifiesta de un modo especial. Las espirituales son:

1. Corregir al que está en el error.
2. Enseñar al que no sabe.
3. Dar buen consejo al que lo necesita.
4. Consolar al afligido.
5. Perdonar al que nos ofende.
6. Sufrir con paciencia los defectos ajenos.
7. Rogar a Dios por los vivos y difuntos.

Nuestra actitud compasiva y misericordiosa ha de ser, en primer lugar, con quienes habitualmente tenemos un mayor trato —la familia, los amigos— con quienes Dios ha puesto a nuestro lado y con aquellos que se

encuentran más necesitados.

Dios premia de una manera especial estos ratos de compañía: **«lo que por uno de estos hicisteis, por Mí lo hicisteis»** nos dice el Señor.

También debemos practicar, junto a las llamadas obras espirituales de misericordia, las materiales que son:

1. Visitar a los enfermos.
2. Dar de comer al hambriento.
3. Dar de beber al sediento.
4. Dar posada al peregrino.
5. Vestir al desnudo.
6. Socorrer a los presos.
7. Enterrar a los muertos

Nuestra actitud de misericordia hacia los demás se ha de extender a otras muchas manifestaciones de la vida, pues **«nada puede hacerte tan imitador de Cristo»** —dice San Juan Crisóstomo— **«como la preocupación por los demás. Aunque ayunes, aunque duermas en el suelo, aunque, por así decir, te mates, si no te preocupas por el prójimo, poca cosa hiciste, aún distas mucho de su imagen»**.

Un hombre o una sociedad que no reaccione ante las tribulaciones o las injusticias, y que no se esfuerza por aliviarlas, no son un hombre o una sociedad a la medida del amor del Corazón de Cristo.

Los cristianos, **conservando siempre** la más amplia libertad a la hora de estudiar y de llevar a la práctica las diversas soluciones, han de coincidir en el idéntico afán de servir a la humanidad.



PERMISO PARA CONDUCIR
Dos Borrachos por la carretera conduciendo a toda velocidad.

La policía los para
- A ver, permiso para conducir
- Compadre hágase pa' un lado, que va a conducir el señor policía

BAYGÓN

Estaba una cucaracha bailando como loca y se le acerca otra y le pregunta:
- ¿Es salsa o reguetón?
- No tonta, es Baygón!



pensamientos provechosos

SE ALEGRE

Muchas veces la alegría de un saludo conquista un corazón y alivia un sufrimiento.

jaculatoria DEL MES

María, protectora de la Fe,
ven en mi auxilio.



El leñador honesto

En un bosque a orillas de un río, vivía un pobre leñador que trabajaba con empeño para mantener a su familia. Todos los días iba al bosque con su hacha al hombro. Siempre silbaba felizmente durante la marcha, pues pensaba que mientras tuviera su hacha y su salud podría ganar el suficiente sustento para su familia.....



Un día estaba cortando un roble a orillas del río. La vibración del hacha resonaba tan claramente en el bosque que se hubiera dicho que había una docena de leñadores trabajando.

Finalmente decidió descansar un rato. Apoyó el hacha en el árbol y se dispuso a sentarse, pero tropezó con una raíz y el hacha se le resbaló. Rodó cuesta abajo y cayó al río...

El pobre leñador miró la corriente, tratando de ver el fondo, pero estaba muy profundo.....

-¿Qué haré? -exclamó el leñador-. ¡He perdido mi hacha! ¿Ahora cómo alimentaré a mis hijos?.....

En cuanto dijo estas palabras, surgió del lago una bella dama. Era el hada del río, y subió a la superficie cuando oyó esa triste voz.....

-¿Qué te apena? -preguntó amablemente. El leñador le contó su problema, y de inmediato ella se sumergió y al rato reapareció con una hacha de plata.....

-¿Es ésta el hacha que perdiste? -preguntó.....

El leñador pensó en las cosas valiosas que podría comprar a sus hijos con esa plata. Pero el hacha no era suya, así que meneó la cabeza y respondió: -Mi hacha era solo de acero.

El hada dejó el hacha de plata en la orilla y se sumergió de nuevo. Al rato emergió y le mostró otra hacha.

-¿Ésta será la tuya? -preguntó. El leñador la miró.....

-¡Oh, no! Ésta es de oro. Vale mucho más que la mía.....

El hada dejó el hacha de oro en la orilla. Una vez más se hundió y emergió. Esta vez traía el hacha perdida.

-¡Ésa es mi vieja hacha, sin duda! -exclamó el leñador-.....

-Es tuya -repuso el hada del río-, y también estas dos. Estos son regalos del río, porque has dicho la verdad.

Y esa noche el leñador regresó a casa con las tres hachas al hombro, silbando felizmente al pensar en todas las cosas buenas que podría comprar para su familia. Además volvía con la conciencia tranquila pues había hablado con la verdad.

Una gran crisis

Había un hombre que vivía muy cerca de un importante cruce de caminos. Todos los días, a primera hora de la mañana, llegaba hasta allí donde instalaba un puesto rodante en el cual vendía bocadillos que él mismo horneaba.

Era sordo, por lo tanto no escuchaba la radio. No veía bien, entonces no leía los periódicos.

Meses después alquiló un terreno, levantó un gran letrero de colores y personalmente pregonaba su mercancía gritando a todo pulmón:

-**Compre deliciosos** bocadillos calientes", y la gente compraba cada día más.

Aumentó la compra de insumos, alquiló un terreno más grande y mejor ubicado y sus ventas se incrementaron día a día. Su fama aumentaba y su trabajo era tanto que decidió buscar a su hijo, un hombre de negocios de una gran ciudad para que lo ayudara.

A la carta del padre, su hijo respondió: - ¡Pero papá! ¿No escuchas la radio, ni lees los periódicos, ni ves televisión?

¡Este país está atravesando una gran crisis, la situación es muy mala... No podría ser peor!

El padre pensó:

- **"Mi hijo trabaja** en una gran ciudad, lee los periódicos y escucha la radio, tiene contactos importantes... debe saber de qué habla..."

Revisó sus costos, cuidó cada uno de los productos que compraba tratando de minimizar las mermas. Mantuvo su negocio al mismo ritmo con que venía trabajando. Su fama y sus ventas permanecieron día a día, teniendo algunos buenos y otros malos momentos, pero no claudicó. Aquella mañana escribió a su hijo y le dijo:

- **"Tenías mucha razón**, verdaderamente estamos atravesando una gran crisis".

El secreto de todo triunfo es creer en uno mismo, respetar nuestra intuición, saber escuchar, estudiar en profundidad cada situación, discernir, actuar con confianza, certeza y seguridad. Ser conscientes de que si logramos vencer las dificultades que se nos presentaron ayer, venceremos sin duda las de hoy, y que cuando llegue el momento tan temido, Dios nos dará la fuerza, la voluntad y el criterio necesario para superar todas las dificultades.



La historia de la humanidad demuestra que sólo triunfan aquellos que creen poder hacerlo, que si enfrentamos la noche pensando en el fracaso, amaneceremos con el temor de fracasar.

reflexión

LO MARAVILLOSO

DE TU VIDA

Un campesino cansado de la rutina del campo y de tanto trabajo duro, decidió vender su finca. Como sabía que su vecino era un destacado poeta, decidió pedirle el favor que le hiciera el aviso de venta. El poeta accedió gustosamente.

El aviso decía: "Vendo un pedacito de cielo, adornado con bellas flores y verdes árboles, hermosos prados y un cristalino río con el agua más pura que jamás hayan visto".

El poeta tuvo que marcharse por un tiempo, pero a su regreso decidió visitar a sus nuevos vecinos, pensando que aquél hombre del aviso se había mudado. Su sorpresa fue mayor al ver al campesino trabajando en sus faenas.

El poeta preguntó: ¡Amigo! ¿No se iba de la finca?

El campesino con una sonrisa le respondió:

No mi querido vecino, después de leer el aviso que usted me hizo, comprendí que tenía el lugar más maravilloso de la tierra y que no existe otro mejor...

Moraleja: No esperes a que venga un poeta para hacerte un aviso que diga lo maravillosa que es tu vida, tu hogar, tu familia y lo que con tanto trabajo hoy posees.

Dale gracias a Dios porque tienes vida, salud y esperanza de poder seguir luchando para alcanzar tus metas...

Que el Señor bendiga ese pedacito de cielo que es tu vida...

10 PAISES DE EUROPA

Albania, Bielorusia, Eslovaquia, Lituania, Ucrania
Moldavia, Montenegro, Rumania, Rusia y Serbia

c	a	e	o	r	g	e	n	e	t	n	o	m
e	s	l	o	v	a	q	u	i	a	t	r	p
a	a	l	b	a	n	i	a	j	o	k	u	d
a	x	i	h	f	r	w	u	v	m	e	g	y
a	i	p	s	n	l	c	w	y	z	j	d	r
b	v	b	o	u	r	i	g	i	m	m	s	t
c	a	x	r	a	r	y	t	o	q	r	s	j
d	w	f	n	e	h	r	l	u	u	v	k	m
w	v	i	y	f	s	d	o	m	a	l	e	o
d	a	j	i	a	a	k	a	l	s	n	c	z
s	j	h	t	v	o	n	d	r	e	k	i	l
v	q	z	i	p	i	n	a	u	i	i	f	a
q	i	a	w	a	a	i	s	u	r	y	b	h